

LÓPEZ FÉREZ, J. A., *Galeno. Preparación y constitución de textos críticos, entrega y publicación de obras propias o ajenas*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2018, 230 págs., ISBN: 978-84-7882-823-4.

Pascual ESPINOSA ESPINOSA
<https://orcid.org/0000-0003-4708-8671>
Universidad Complutense de Madrid, España
pascual.espinosa.espinosa@gmail.com

PALABRAS CLAVE: Galeno; ecdótica; exegesis; entrega; publicación

KEYWORDS: Galen; Ecdotic; Exegesis; Delivery; Publication

RECIBIDO: 06/12/2018 • ACEPTADO: 07/01/2019 • VERSIÓN FINAL: 15/02/2019

La publicación de este libro es el resultado de un enorme trabajo, también de la experiencia y los conocimientos adquiridos a través de toda una vida magisterial de su autor, bien conocida entre los helenistas. Rigor y erudición, junto con claridad y pedagogía en la exposición, son cualidades difíciles de conseguir, mas en Juan A. López Férez se vuelven habituales. El libro que nos ocupa será, sin duda, una referencia importante en el estudio de la ecdótica en general y de Galeno en particular. En el capítulo del debe sólo detecté una pequeña errata: en la página 14, línea 20, remite al capítulo I 2, cuando realmente se refiere al capítulo II 2 (pp. 113 ss.).

INTRODUCCIÓN (pp. 7-16). El estudio consiste esencialmente en la lectura, traducción y notas de los pasajes en que aparecen los términos griegos *ἔκδοσις* (*ékdosis*) y *ἐκδίδωμι-προεκδίδωμι* (*ekdídōmi-proekdídōmi*) dentro de las obras de Galeno (129-216 d. C.). El trabajo está dividido en seis capítulos, son esenciales los tres primeros, diferentes por el léxico examinado, pero estrechamente relacionados entre sí. Dada la complejidad de las obras galénicas (114 conservadas en griego, más 11 transmitidas en árabe o latín), los numerosos pasajes recogidos y, sobre todo, la abundancia de datos e información en torno al proceso creativo de sus obras —preparación de las mismas, lectura de manuscritos para constituir el texto crítico, entrega de una copia o del original a uno o varios destinatarios, publicación del tratado correspondiente—, nuestro médico nos habla de

los diversos avatares por los que pasó mientras sacaba a la luz su producción científica y literaria, las dificultades extraordinarias con las que se encontró al ocuparse de los tratados hipocráticos y de sus diversos comentaristas, su búsqueda permanente de manuscritos y exegesis no sólo de autores médicos, la paciente revisión de textos de autores insignes dentro de las mejores bibliotecas de Roma con el fin de disponer de tres copias, la preparación cuidadosa y paciente del texto crítico, la exposición oral ante un grupo selecto de conocidos del boceto de un tratado que estaba preparando, la insistencia de ellos para que les diera una copia manuscrita del contenido, su juicio acerca de tratados propios preparados para publicación y otros no pensados con ese fin, la pérdida de buena parte de sus libros durante el infausto incendio acaecido en el año 192. Fuera del plano personal Galeno aporta noticias relevantes sobre las disputas filológicas de los comentaristas de los tratados hipocráticos, los problemas referentes a los materiales en que dichas obras habían sido transmitidas, los errores de exegetas y copistas, las interpolaciones, omisiones y alteraciones de las grafías antiguas, los signos diacríticos, las copias que se hacían en la Biblioteca de Alejandría de todo libro llegado a Egipto por mar y cómo los originales se quedaban en esa institución mientras el calco se devolvía a los propietarios. Precisamente, a causa de la relevancia de los pasajes abordados, tanto para numerosos estudiosos (filólogos clásicos; historiadores de la medicina, de la ciencia y de las ideas; investigadores de otros aspectos de la Antigüedad clásica) como para un público amplio, el estudioso ofrece el texto griego junto con la traducción española, provista de abundantes notas, que atestiguan, por una parte, la erudición del autor y, por otra, la utilización de una bibliografía amplia y variada.

CAPÍTULO I: ἔκδοσις (*ékdosis*) “entrega”, “publicación”, “texto crítico”, pp. 17-103 (30 pasajes). Comienza con la atención dedicada por el prosista a quienes en tiempos anteriores comentaron o publicaron obras hipocráticas. Habla del texto crítico elaborado por Baqueo (s. III a. C.) y se refiere a otros textos hipocráticos existentes en la Biblioteca de Alejandría, tanto en la sección real como en el depósito de obras procedentes de los navíos (I 1); menciona el texto crítico acorde con los criterios de Dioscórides el Joven (comienzos del II d. C.) y el arduo problema planteado por ciertos caracteres colocados junto a determinados enfermos, por eso acude a las copias antiguas y expresa su opinión acerca de algunos manuscritos llegados recientemente a sus manos (I 2); alude a un texto privado, personal, de Dioscórides sobre *Epidemias III* (I 3); menciona la publicación de obras hipocráticas llevada a cabo por Dioscórides y su coetáneo y pariente Artemidoro Capítón y, en torno a cierta lectura de *Sobre la naturaleza del hombre*, señala la alteración que ambos introdujeron en las antiguas grafías, con algunos detalles concernientes a los materiales en que los tratados hipocráticos se transmitie-

ron (papiro, cortezas de tilo), los comentarios procedentes de otros exegetas y la comprobación personal realizada mediante el manejo de muchos comentarios y manuscritos (I 4-5). Galeno presenta a un filósofo anónimo que publicó por segunda vez un libro sobre la carencia de vejez (I 6); destacan los comentarios a obras hipocráticas, donde el escritor aclara que los elaboró para los amigos que se los pidieron, y aprovecha para expresar un juicio crítico acerca de *Epidemias V* y *VII*, a las que considera espurias, y *II* y *VI*, que no serían de Hipócrates, sino quizá de su hijo Tésalo (I 7); describe el material en que el padre de la medicina redactó sus obras: pieles, hojas de papiro y tablillas; insiste en que sólo *Epidemias I* y *III* son de Hipócrates (I 7, 9, 10); en cambio, *Epidemias VI* serían simples borradores (I 11, 12), notas (I 13), diseño para investigar y recordar (I 14) o, quizá, un bosquejo personal con omisión de ciertas palabras, bien por obra del propio Hipócrates, bien por un error del primer copista (I 16). El especialista sostiene que *Sobre el consultorio médico* no era nada exacto ni preparado para publicación, ni por Hipócrates ni por sus hijos (I 17); discute una lectura de ese tratado y la entiende como un bosquejo de su autor, y recuerda cómo recurrió a otras copias con lecturas diferentes (I 18). El *Comentario al Timeo* le permite incluir una variante textual acorde con los manuscritos de Ático (I 19); el tratado *Sobre la indolencia*, hace poco aparecido y editado, aporta numerosas y relevantes noticias en torno a la publicación de las obras galénicas, con indicación del destinatario a quien está dedicada alguna de ellas (uno, muy destacado, Boeto; otro, un condiscípulo). Precisamente, a la muerte de éste, el comentario que el estudioso le enviara salió de su domicilio y algunos lo adquirieron, aunque no estaba listo para publicarse, pues todavía no había escrito nada importante, cabe añadir que el insigne pensador tenía a la sazón sólo 21 años (I 20); en I 21 alude a la corrección de numerosos libros, perdidos durante el terrible incendio del 192 d. C., preparados por el sabio sobre una base sana, con texto depurado, llevado a cabo con exactitud y mediante la inclusión de varios signos críticos de tradición alejandrina (I 21). El pergameno nos recuerda las tres copias que ordenaba realizar del texto preparado de sus obras, con objeto de dejar una en Roma, otra en su casa de Campania y disponer de una tercera para enviarla a Pérgamo o a algún lugar de su elección (I 22); en I 23 se refiere a la pérdida de todos los medicamentos, todos los libros y todas las recetas que poseía, así como de los tratados que preparó en torno a los medicamentos, y cómo pudo sobreponerse con grandeza de espíritu a semejante desastre; alude a una publicación general, amplia, de varios comentarios destinados a una difusión abierta y no a la posesión privada de quienes hasta entonces habían recibido las exegesis (I 25). A propósito de las obras no aniquiladas por el fuego señala que se conservaron gracias a que estaban en manos de muchos, tal como sus demás tratados, y que él había entregado algunos comentarios a sus amigos, pero

sus criados, tras robarle otros, se los dieron a otros amigos sin su permiso, aunque recuperó algunos textos luego de la espantosa pérdida causada por el fuego (I 26). También nos enteramos de cómo Galeno les entregaba a sus amigos comentarios escritos de lo que les había presentado oralmente, y cómo algunos textos no tenían título y ciertas personas les pusieron el nombre del autor, y cómo otras advirtieron que la copia que poseían discrepaba respecto a las lecturas de otros manuscritos (I 28).

CAPÍTULO II: ἐκδίδομι (*ekdídōmi*), “entregar”, “publicar”, pp. 105-145 (18 contextos). El erudito preparó las exegesis de las obras hipocráticas por petición de sus amigos, pero aquéllas salieron de ese círculo y fueron a parar a manos de muchos (II 1); piensa en la envidia como posible causa de que algunos hicieran desaparecer los escritos de sus predecesores con el fin de aprovecharse del contenido; ofrece una explicación sobre la pérdida de piezas importantes de tragediógrafos y comediógrafos, añade algunas razones fundadas acerca de la aniquilación de muchos escritos en Roma ocasionada por incendios y terremotos (II 2); analiza la “segunda” publicación de las *Sentencias cnidias*, que tendría elementos añadidos, suprimidos y alterados (II 3); el sabio, luego de examinar un añadido en el hipocrático *Sobre la dieta en las enfermedades agudas*, subraya que lo habrían insertado algunos cuando dicha obra fue encontrada en la casa de Hipócrates, tras la muerte de éste, e insiste en que la inserción era impropia de la capacidad intelectual del famoso médico (II 4); afirma que ese tratado habría sido redactado como un esbozo y publicado después de que muriera su autor, se detiene, con agudo interés estilístico, en el desorden manifiesto de los razonamientos localizados en determinado pasaje, y, al mismo tiempo, aporta sagaces observaciones en torno al margen y anverso de la hoja de un libro (II 5). El prosista, en su exegesis del *Consultorio del médico*, sostiene que el primero que escribió dicho tratado cometió un error por supresión, prefijación o sustitución de una o dos letras, y razona a propósito de la presencia de letras borrosas procedentes del autor que lo redactó, de la confusión del copista al conjeturar sobre aquéllas y de los problemas originados por el cambio de escritura a la hora de convertir las viejas grafías en las usadas en tiempos antiguos (II 6). Siguiendo con el mismo comentario, puntualiza que el tratado en cuestión fue redactado a manera de esbozo y publicado tras la muerte de quien lo compuso, aclara la actitud de los copistas ante las dobles lecturas, bien incluidas en el original por el propio autor, bien puestas al margen para decidirse después por la que mejor conviniera al pasaje (II 7). A propósito de una omisión en *Epidemias II*, Galeno reflexiona acerca de cómo, al publicar de prisa un libro, el error cometido por el primer copista se mantiene en lo sucesivo, y cómo algunos no advierten que falta algo en determinado pasaje ni que se repite lo ya dicho en otra parte (II 8). Cuando comenta el *Prorrético* opina que su autor murió antes de publicarlo, por eso

tuvieron que sacarlo a la luz sus hijos o cualquier otro (II 9). Tras pensar en sus propios tratados, el sabio proporciona un dato de extraordinario valor relativo a la desaparición en el voraz incendio de los dos primeros libros de su obra *Sobre la composición de los medicamentos por géneros*, pues, al no tener nadie una copia, tuvo que escribirlos de nuevo, consciente de la confusión que redactar dos veces el mismo tratado pudiera ocasionar, si alguien hallaba una copia basada en la primera versión y le reprochaba haber redactado dos veces una obra en torno al mismo asunto (II 10). En *Sobre el orden de sus propios libros* Galeno señala que, como los escritos que entregó a sus amigos fueron a parar a manos de muchos, decidió publicar *Sobre la mejor secta* (II 11); dentro de esa obra habla de tres opúsculos suyos que primero dictó ante sus amigos y luego resultaron publicados por éstos (II 12).

CAPÍTULO III: προεκδίδομι (*proekdídōmi*) “publicar con anterioridad”, pp. 147-155 (4 secuencias). El intelectual, al escribir *Sobre la disección de los músculos*, insiste en que, por petición de sus amigos, resumió lo contenido en *Sobre los procedimientos anatómicos* (III 1). En su exegesis de los *Aforismos* hipocráticos advierte que el comentario de Lico acerca de los mismos le fue entregado cuando él ya tenía redactado su tratado, pero introdujo en su redacción una frase que no constaba en el texto publicado previamente (III 2). El pergameno, al escribir el *Comentario a Sobre la naturaleza del hombre*, cuenta que dio su obra *Sobre los elementos según Hipócrates* a un compañero anónimo, omitió en su redacción los elementos que el destinatario conocía, y aprovecha la ocasión para justificar las explicaciones generales ofrecidas al inicio de sus obras; al mismo tiempo confiesa que sus compañeros le pidieron que, en el dedicado a la naturaleza del hombre, insistiera en todas las expresiones referentes a la doctrina médica (III 3).

CAPÍTULO IV. Apéndice, pp. 157-161. López Férez lamenta no haber podido beneficiarse del *Brill's Companion to Ancient Greek Scholarship*,¹ porque este libro se encontraba ya en imprenta. No obstante, incluye aquellos aspectos que afectan al contenido, en concreto, la nota 8, para ello remite a la exposición de Montanari (2015, pp. 641-672), donde habla de la *ékdoxis* alejandrina, que para él está íntimamente ligada a la crítica textual (p. 671) y las conjeturas y/o *variae lectiones*. En relación con Galeno, revisa cómo este médico preparaba y corregía el texto, cuando se ocupaba de algún autor, o pasaje, médicos; también destaca que, como exegeta y comentarista, el pergameno preparaba también obras y autores no médicos para su publicación. Es de gran importancia para este libro la contribución de D. Manetti (2015, pp. 1126-1215), principalmente en la aclaración del término ἐξηγησις (nota 21), quien, en las pp. 1191-1192, toma como sustento lo que dice el médico en *Comentario a Sobre las fracturas (In Hippocratis*

¹ Esta obra se publicó en junio de 2015.

librum de fracturis commentarii iii 18b.318.1-18b.322.2 K), al afirmar que la exegesis de un texto consiste en explicar los pasajes oscuros, no en dar una demostración sobre la corrección de lo que en él se expone. En varias ocasiones López Férez nos invita a consultar a dicha estudiosa, por ejemplo en las pp. 1186-1195, dedicadas exclusivamente a Galeno, pues ella sostiene que para nuestro prosista la exegesis (p. 1188) puede consistir o bien en los *syggrámmata*, o bien en comentarios, como los dedicados a Hipócrates. En la p. 1195 remite a ella a fin de complementar la nota 31, donde señala que el pergameno mostró un vivo interés por las variantes manuscritas, las interpolaciones textuales, la autenticidad y autoría de los escritos, etc. En las notas 68 y 295 (p. 1154), pide consultarla en relación con dos términos muy interesantes en la filología helenística e imperial: *hypomnēmata* y *syggrámmata*. Lo mismo sucede en la nota 83, sobre el término ἐρμηγεία (p. 1188); por lo que toca a la nota 84, sugiere recoger lo que indica Manetti (p. 1179) acerca de la oposición entre tratados galénicos para ser publicados (πρὸς ἔκδοσιν) y los no destinados a publicarse (οὐ πρὸς ἔκδοσιν). Sobre el término ἔκδοσις, abordado ampliamente por López Férez en pp. 22-24, la especialista apunta que su sentido predominante es el de “publicación”, “circulación” (p. 1179); pero propone también el de “edición corregida” en la frase ἔκδοσιν ἐμὴν ποιήσασθαι (*De indol.* 14).

CAPÍTULO V. Bibliografía, pp. 163-183. La bibliografía, muy cuidada, es bastante amplia y selecta, se divide en tres apartados: Fuentes antiguas (para Galeno e Hipócrates y otros, por separado), Instrumentos léxicos (incluye diccionarios, enciclopedias, léxicos, etc.) y Estudios (incluye sólo los trabajos esenciales y de especial interés para este análisis).

CAPÍTULO VI. Índices (pp. 185-228). La obra finaliza con seis índices, muy relevantes para el uso y lectura de este libro. El primero es sobre los pasajes citados: en primer lugar, de autores y obras antiguas, y uno más dedicado a otras fuentes (*CORDE*, *TLG*, *CGB*, *DEL*, etc). El segundo índice menciona autores y obras, muy exhaustivo. El tercero es una selección de otros nombres propios notables. El cuarto contiene términos relevantes, bajo cada concepto proporciona otros de su familia léxica. En quinto lugar está el léxico griego, que señala en cursiva la página en la que aparece el término, esto facilita mucho su búsqueda. Por último, hay un índice con las transcripciones del léxico griego, que López Férez incluye (cf. nota 2) pensando en quien no lea la lengua griega.

Este libro que publica el Dr. López Férez es de uso obligado para el estudio de la ecdótica, de la producción científica y literaria tan amplia del médico de Pérgamo, para la reconstrucción del proceso de creación de su obra, la preparación de los textos, etc. El profesor plasma en él su amplio magisterio e investigación en el campo de la Filología Griega en general y de los textos galénicos en particular. Valoramos mucho la traducción al

español de los textos griegos, así como las abundantes notas explicativas a pie de página, la amplia bibliografía y los índices con los pasajes, autores y obras, léxicos, etc. Por ello, invitamos a su lectura y consulta en los estudios sobre el *Corpus Galenicum*.

BIBLIOGRAFÍA

Brill's Companion to Ancient Greek Scholarship, 2 vols., eds. Franco Montanari, Stephanos Matthaios, Antonios Rengakos, Leiden/Boston, Brill Academic Pub (Brill's Companions in Classical Studies), 2015.

* * *

PASCUAL ESPINOSA ESPINOSA es doctor en Filología Clásica por la Universidad Complutense de Madrid, catedrático de Griego. Se dedica al estudio del *Corpus Hippocraticum* y a la traducción de las obras de Galeno, de las que ha publicado el *Arte médica*, *Sobre el semen*, *Sobre el buen estado*, *Sobre la mejor constitución del cuerpo*, *Sobre la sustancia de las facultades naturales*, *Sobre el método terapéutico*, (*dedicado*) a *Glaucón*, todas en la editorial Ediciones Clásicas (Madrid). Es autor de diversos trabajos sobre el léxico del *Corpus Hippocraticum* en obras conjuntas. Es miembro de varios grupos de investigación de la Universidad Complutense (Madrid) (FFI2009-10118), UNED y Universidad de La Laguna (Tenerife) (FFI2017-82850-R).

